

R. G. Schlüter



Disponível em
<http://www.desafioonline.com.br/publicações>
Desafio Online, Campo Grande, v. 3, n. 3, Set./Dez.
2015



TURISMO RURAL EM ARGENTINA. ANTECEDENTES E DESAFIOS ATUAIS

**RURAL TOURISM IN ARGENTINA. BACKGROUND AND PRESENT
CHALLENGES**

TURISMO RURAL EN ARGENTINA- ANTECEDENTES Y DESAFÍOS ACTUALES

Regina G. Schlüter

Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires – Argentina

Turismo Rural em Argentina. Antecedentes e Desafios Atuais

regina.cieturisticos@gmail.com; regina_schluter@yahoo.com

Teléfono: 54 11 15 6570 2577

Resumen: El turismo rural en Argentina no es un fenómeno nuevo sino que se inició a mediados del siglo XX con lo que se conoce como turismo de estancias, es decir, la permanencia en las grandes residencias que se encontraban en los establecimientos ganaderos principalmente en la provincia de Buenos Aires y la región de la Patagonia. Sin embargo, hacia fines del siglo XX ya se vislumbró la posibilidad de utilizar al turismo como estrategia de desarrollo del espacio rural y se fue incrementando el concepto.

PALABRAS CLAVE: turismo de estancias – desarrollo rural – pueblos turísticos.

Abstract: *Rural tourism in Argentina is not a new phenomenon since it started during the mid 1990's as a stay in the big mansions of the cattle ranches in the province of Buenos Aires and the Patagonian region known as "estancias". However, by the end of the 20th Century the idea arouse to use tourism as a development strategy of rural areas and the concept was enlarged.*

KEY WORDS: *tourism in estancias – rural development – rural villages.*

INTRODUCCIÓN

Hacer referencia a turismo rural es complejo porque significa muchas cosas diferentes para distintas personas. En realidad va desde la visita o estadía en las casonas de las familias tradicionales que fundamentaban su riqueza en el tamaño de sus propiedades rurales hasta pasar el día en una pequeña granja viendo a gallinas y conejos. No obstante hay algunos elementos que son comunes a todas ellas y se relacionan con salir de las grandes ciudades y estar en contacto con la naturaleza. Desde esta perspectiva se lo puede encuadrar al turismo rural en el período del Romanticismo donde según Wang (2000) surge el culto a la naturaleza que constituye también una crítica hacia los ambientes artificiales y tecnológicos.

El escenario natural o rural se convierte, entonces en un signo de simplicidad y artificialidad que muestran los ambientes urbanos y tecnológicos. La naturaleza actúa como el “verde” lugar soñado en contraste con la “gris” pesadilla urbana (Wang 2000,80).

Sin embargo el interés de la academia por el turismo rural es muy reciente y entre los pioneros se puede mencionar al de Rödling (1974; 1975) quien en dos tomos publicó un exhaustivo análisis del turismo en los establecimientos rurales (Baurnhof) de Alemania en la que consideró la perspectiva del turista al igual que la de los anfitriones. Cuestiones idiomáticas hicieron que su trabajo no tuviese la difusión que se merecía haciendo que se perdiese un excelente referente metodológico para estudios posteriores (Navarro y Schlüter, 2010, p. 910). Otros trabajos pioneros se limitan al análisis de la visita a establecimientos productivos, a la participación en actividades al aire libre en el medio rural, la presentación escenificada de tareas típicas del campo, las diversas formas de alojamiento en áreas no urbanas, entre otras. No obstante, en función de la cantidad de trabajos disponibles sobre turismo rural como para desarrollar alguna teoría cabe mencionar que es inferior a la de otros temas como turismo de sol y playa, ecoturismo, turismo cultural o áreas protegidas para mencionar sólo algunos.

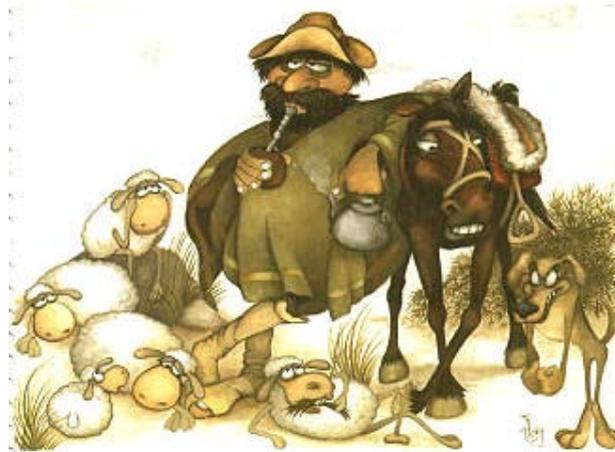
En cierta manera se prioriza el análisis de temas que son relevantes para el desarrollo del turismo, que impactan o benefician a la sociedad en su conjunto lo cual hace suponer que el turismo rural no tiene el peso en relación a otras modalidades. Pero también puede considerarse que si bien es una modalidad que por el volumen de personas que involucra no necesariamente es de gran interés, puede apuntar más a trabajos que orientan a la actividad que a reflexiones teóricas. Este es el caso de Argentina donde poco se ha teorizado sobre el tema pero sí existen documentos que tienden a orientar la actividad considerando que, excepto por destinos puntuales de gran importancia natural o cultural, la mayor parte del país depende del medio rural para generar una corriente turística.

EL PAÍS DE LAS ESTANCIAS

Un estereotipo clásico de Argentina –además del tango, danza y música que identifican a Buenos Aires- son grandes extensiones vacías donde el gaucho es el señor indiscutido y cuya presencia se extiende desde el Estado de Santa Catarina (Brasil) hasta Uruguay y Argentina. Según Asunção (1999, p. 19) surge como consecuencia de la introducción de ganados mayores que se volvieron cimarrones *antes de la efectiva y organizada colonización “oficial” de estas tierras*. Se lo asocia con las tareas rurales y el caballo y, para los visitantes extranjeros, se transformó en la imagen de la Argentina rural (Hahn, 1943).

Si bien el tipo original del gaucho ha ido cambiando a través de los años, hoy en día vive en el hombre de campo quien aún mantiene su vestimenta original cuando realiza sus tareas a pesar de que estas comprenden el uso de Internet y otras modernas tecnologías. No obstante la figura del gaucho es estereotipada para el turismo cuando se lo observa en su hábitat tradicional –la estancia- -como se observa en la Figura 1- y sus danzas y costumbres son escenificadas dado que como producto turístico no existe estancia sin gaucho.

Figura 1: Figura estereotipada del gaucho



Fuente: Postal de Vicky y Eugenia Zavatieri

Norrild (2001) señala que es posible observar la relación gaucho-turista a través de las caricaturas para lo cual hace mención a tal vez la más popular de todas: Inodoro Pereyra, el renagau.

En una de las primeras tiras un guía de turistas dice: “¡y ahora en nuestro recorrido turístico pasamos a la fiesta criolla! ¡Allí lo tenemos! ¡A la derecha un gaucho!” Uno de los brasileños le encuentra una marca en la cara y el guía aclara: “Esta cicatriz que luce en la cara es seguramente producto de alguna feroz pelea con los indios” Finalmente el perro Mendieta, fiel amigo de Inodoro, previene: Vámonos antes que se den cuenta que esa cicatriz es la marca de a almohada (Norrild, 2001, p. 136).

El sustento espacial del turismo en el territorio del gaucho es el casco de la estancia, en especial la generalmente señorial casa principal que fuera la residencia tradicional de las familias propietarias de las grandes extensiones de tierras. Dado que por sus características marcadas básicamente por el aislamiento debían autoabastecerse en lo posible contando con todos los elementos necesarios para lograrlo. Es por ello que Vecchiet (1991) hace referencia a la hotelería resort de estancia como una modalidad de alojamiento nueva para fines de la década de 1980

y como una alternativa tanto para las vacaciones como de alojamiento en lugares distantes donde no existen poblados que puedan brindarlo.

Por su parte, Salciccia (2001, p. 118) señala que existieron factores socio-económicos que impulsaron al turismo de estancias a partir de la década de 1990, en particular la reducción de los márgenes de ingresos debido a la caída de los precios de los productos y el aumento de los insumos. Asimismo incidieron las importantes subdivisiones catastrales generadas por las herencias que hicieron que quien se quedara con el caso no haya obtenido tierra suficiente que generara beneficios económicos.

En el extremo sur de Argentina, en Tierra del Fuego, Jensen et al (2001, 94) señalan que *“las estancias surgieron a fines del siglo XIX como consecuencia de distintas políticas de ocupación del territorio nacional”* [...] y agregan que la incorporación del turismo no sólo rompe con el monocultivo de la cría del lanar sino que *“es posible en el largo plazo un mejoramiento en la situación ambiental de los campos ya que al diversificar las fuentes de ingreso se podría reducir la carga de ovejas por hectárea”*.

El turismo de estancias –hasta ese entonces sinónimo de turismo rural- se expandió por todo el país pero trabajar en forma aislada resulta una tarea compleja por lo cual se decidió a mediados de los años 1990 la creación de una Red Argentina de Turismo Rural (RATUR) como asociación civil sin fines de lucro integrada por quienes buscaban una propuesta de diversificación de la producción primaria (Barrera, 1996).

Si bien en un principio el turismo de estancia generó grandes expectativas entre los dueños de los cascos de estancia al poco tiempo dejó de ser atractivo dado que requería que quienes siempre estuvieron acostumbrados a ser atendidos repentinamente debían atender a otros. Este cambio de roles sumado a que extraños generalmente de otra condición social repentinamente husmearan entre las pertenencias de los ancestros causó una serie de frustraciones. Esto sumado a la respuesta de la demanda que no era lo suficientemente grande para sostener a la oferta y que los ingresos no eran realmente tentadores. No obstante siguen

habiendo estancias como la Santa Ana (Figura 2) en el Sudoeste de la provincia de Buenos Aires que realiza grandes esfuerzos para atraer grupos de turistas durante los fines de semana largos. Si bien ningún miembro de la familia vive en el campo, sí lo hace en una localidad cercana y los beneficios obtenidos sirven para mantener el caso centenario evitando un deterioro seguro.

Figura 2: Estancia Santa Ana (Provincia Buenos Aires)



Fuente: Archivo fotográfico CIET

Prontamente surgió como alternativa al alojamiento en las estancias el “día de campo” donde se realizaban actividades recreativas, se asistía a espectáculos estereotipados de trabajos rurales y de danzas tradicionales. Pero en este caso el elemento fundamental resultó ser la gastronomía ya que se ofrecía el plato típico del país -y por el cual también Argentina se ha hecho conocida-: carne asada.

Independientemente de la manera en que se lo mire lo cierto es que hacia fines del siglo XX el turismo rural ya había adquirido popularidad y del mismo querían participar actores otros que los dueños de estancias. Asimismo fue visto como una alternativa económica para el desarrollo local. Esta imagen positiva llevó a la formulación de Programa de Turismo Rural mediante la firma el 11 de mayo de 2000 de un convenio entre la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPYA) y la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR).

PROGRAMA DE TURISMO RURAL

El programa de turismo rural consistió en un compromiso de ambas instituciones con el objeto de:

...hacer más eficiente el empleo de los recursos humanos y materiales con que cuentan ambos organismos. Estos esfuerzos estarán destinados al sector rural, especialmente a los pequeños y medianos productores tradicionalmente generadores de materias primas, pero con posibilidades de realizar otras actividades para diversificar sus ingresos entre los cuales el turismo rural presenta grandes perspectivas a través de la incorporación de la comercialización y prestación de servicios sustentados en la naturaleza y la cultura rural (SAGPyA, 2000).

Entre los considerandos del compromiso firmado se encontraba implementar un Programa Nacional de Turismo Rural. Este estuvo a cargo de la SAGPyA porque la Secretaría entendió que entre su ámbito de competencia se encuentran los problemas que aquejan al productor rural así como la instrumentación de mediadas tendientes al desarrollo rural regional. Entre las acciones ya dispuestas por la secretaría para prestar asistencia a los productores se encontraban los siguientes:

- Créditos para el turismo rural
- Programa social agropecuario
- Programa cambio rural
- Creación de la Red Nacional de Turismo Rural a través del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

La SAGPyA se convirtió en la autoridad de aplicación del Plan y como coordinador fue designado el ingeniero agrónomo Ernesto Barrera quien desempeñaba tareas en el Instituto Nacional Agropecuario (INTA) y entiende por turismo rural lo siguiente:

Son todas aquellas actividades que pueden desarrollarse en el ámbito rural y que resultan de interés para los habitantes de las ciudades por sus características exóticas, tradicionales, románticas, diferentes del estilo usual de vida, etc.

A CONTINUACIÓN AGREGA:

Desde esta perspectiva incorpora a casi todas las categorías turísticas, incluyendo al turismo ecológico, gastronómico, estudiantil, étnico, cultural, deportivo, etc.

[...] practican turismo rural tanto aquellas personas que se alojan en un predio agrícola con el interés de conocer, disfrutar y practicar alguna actividad agropecuaria (agroturísticas), como los cazadores, pescadores, científicos, estudiantes en viajes de egreso, turistas de paso, empresarios que participan de un evento o retiro, etc.

Asimismo, la SAGPyA, basándose en dos experiencias europeas señala que las actividades ofrecidas por agricultores y ganaderos en sus establecimientos difiere de las actividades turísticas convencionales. Esto se debe a que es el propio agricultor quien brinda los servicios y, por lo tanto, *al turismo rural se lo puede considerar una actividad agropecuaria.*

Desde esta óptica, otro elemento a tener en cuenta es que el productor rural utiliza al turismo como una forma de vender lo que produce al elaborar los alimentos que proporcional al visitante. *Incluso algunos productores sólo reciben turistas con el objeto de vender su producción (SAGPyA, 2000).*

Los productos puestos en el mercado pueden ser frescos (para consumo inmediato como manteca, leche, fruta, verdura, etc.) o pueden haber sido elaborados para ser puestos en el mercado como suvenir (mermeladas, embutidos, conservas, etc.). Por lo general estos últimos son los más solicitados por la facilidad de traslado.

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO REGIONAL

De acuerdo a la SAGPyA y a la SECTUR, el turismo puede ser utilizado como instrumento de desarrollo debido a los aportes que hace a las economías

regionales. Entre los beneficios que genera el turismo, los organismos involucrados señalan lo siguiente:

- *Diversifica los ingresos.* De esta manera se ocupa mano de obra ociosa y se evitan los subsidios a la producción

En Argentina, tanto como en aquellos países en los que no es habitual la práctica de subsidiar la producción, los estímulos a la diversificación aparecen como consecuencia de la caída de los precios de los “commodities” porque esta situación provoca que las economías regionales menos diversificadas enfrentan complicados panoramas económicos obligando a la asistencia permanente del Estado para subsanar las crisis sectoriales (SAGPyA, 2000).

- *Crea empleo y fomenta el arraigo rural:* Al ser introducidas actividades económicas no tradicionales se genera automáticamente empleo y se evita la emigración del campo a la ciudad. Sin embargo, si no se cuenta con programas de capacitación específicos los nuevos puestos serán ocupados por personas que no son del área. No obstante la SAGPyA (2000) señala lo siguiente:

La demanda de mano de obra que genera la oferta de servicios en el campo, sea la producción artesanal de alimentos o la atención de turistas, es generalmente mucho mayor que las actividades agropecuarias tradicionales.

Una ruta alimentaria que incorpora una docena de establecimientos operando en el radio de influencia de un municipio rural genera demanda de empleo que se vincula a la instalación de una central de informes, traslados desde y hacia el pueblo, consumos locales de alimentos y artesanías y mayores demandas hacia la oferta de productos y servicios de la región. Es mucho más difícil que las actividades agrarias tradicionales generen este tipo de empleos extra prediales; por otra parte debe notarse que al interior del predio es necesario contar con más personal para atender a los clientes, asistirles y las actividades y mantener las instalaciones.

- *Brinda protagonismo a la mujer y a los jóvenes en la empresa agropecuaria-turística:* Según la SAGPA la mujer es relegada a un segundo plano en las tareas rurales. Esto tiene un cierto significado dado que muchas de ellas

requieren de gran fuerza física por lo cual la mujer es relegada a las tareas domésticas. Pero cuando estas permiten generar ingresos adicionales y hacen que el bienestar del turista depende de ellas se logra el empoderamiento femenino.

- *Revaloriza el patrimonio cultural y ambiental:* En realidad se enfatiza al patrimonio intangible ya que se hace referencia principalmente a las costumbres tradiciones y la gastronomía.
- *Mejora la comercialización de la producción primaria y se le agrega valor:* No necesariamente el producto se dedica a brindar un servicio a los turistas sino que puede vender exclusivamente en forma directa productos de su establecimiento. La visita a los establecimientos rurales o a los establecimientos industriales de una región promueve que sus propietarios presten atención a las demandas de calidad que expresan los consumidores encontrando motivos para ajustar su producción a protocolos de calidad.
- *Amplía la oferta turística:* Los emprendimientos de turismo rural complementan los atractivos ya existentes.

En el marco del Programa Argentina de turismo rural se elaboraron una serie de proyectos, a saber:

Argentina a caballo: Proyecto de turismo rural de aventura y tradición ecuestre que trata de promocionar la cría y el uso del caballo. En un principio se asemeja a la modalidad “cabalgatas” que se promociona entre las modalidades del turismo de aventura pero en este caso se busca rescatar aspectos relacionados con la tradición nacional.

Proyecto Marí Marí: apunta al turismo comunitario en comunidades aborígenes. Se inició con un proyecto piloto en una comunidad Mapuche de la Patagonia y su objetivo fue mejorar las condiciones de vida de la comunidad y al mismo tiempo crear un incentivo para el rescate de la cultura.

Proyecto municipio rural turístico: Busca incentivar al turismo en pequeñas comunidades rurales. Consiste en identificar municipios con menos de cinco mil habitantes y que cuenten con una actividad agrícola destacada y a su vez con atractivos suficientes para atraer a los turistas. El proyecto prevé dotar a estas localidades con infraestructura básica, equipamiento turístico, capacitación y asistencia en la comercialización del producto. Deben contar con posibilidades de alimentación y alojamiento para turistas para ser considerados en este proyecto.

Proyecto rutas alimentarias: Estas rutas son definidas como un itinerario que permite reconocer y disfrutar de forma organizada el proceso productivo agropecuario, industrial y la degustación de la cocina regional considerada una expresión de la identidad cultural nacional. Las integran los productores que reciben turistas en sus establecimientos y les brindan servicios de alimentación y los restaurantes regionales que privilegian en sus menús los platos tradicionales basados en la producción primaria local y las agroindustrias de la zona. Se organizan en torno a un producto clave o, en algunos casos, alrededor de una canasta de productos que caracterizan la ruta y le otorgan identidad y el itinerario se desarrolla sobre la base de la red vial (Schlüter, 2003, p, 165).

Estas rutas han tenido escaso éxito por tener en cuenta cuestiones relacionadas con el potencial productivo y no con los aspectos culturales del consumo de alimentos. No obstante, siguiendo a Barrera y Staniack (2013) la Ruta de la Yerba Mate cuenta con gran potencial. No obstante, los productores de las provincias del Nordeste no se encuentran conformes porque señalan que en la construcción de la ruta se toma en cuenta a las grandes empresas pero no a los pequeños campesinos quienes son los que más lo necesitan.

Las rutas o caminos que no se encuentran dentro de la propuesta de la SAGPyA y sí pueden ser consideradas exitosas son los caminos del vino que se extienden al pie de la Cordillera de los Andes. Se destacan los de la provincia de Mendoza que en la actualidad elabora entre el 70% y el 75% de la producción

argentina de vinos finos y compite en el mercado mundial con excelentes resultados (Schlüter y Norrild, 2014). Los caminos se organizan en función de las diferentes bodegas que reciben al público ya sea brindando alojamiento, alimentación o simplemente visitas guiadas dentro del predio con posibilidad de adquirir los vinos que se producen en la misma.

DE LO GENERAL A LO PARTICULAR: TURISMO RURAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

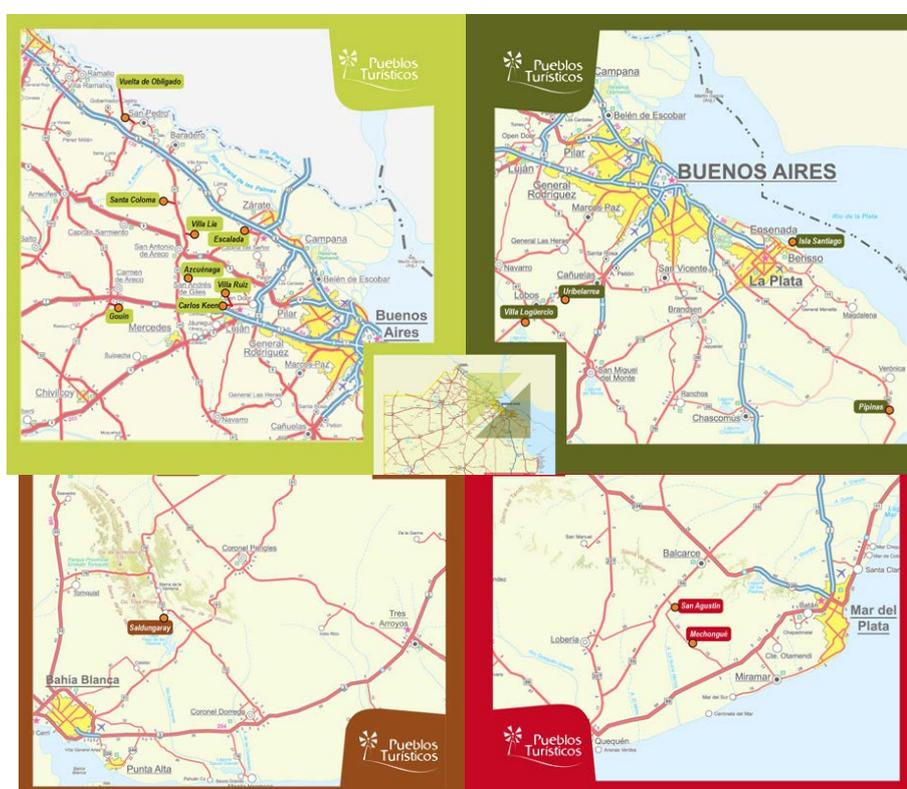
Este Plan de Turismo Rural sirvió de inspiración a las provincias argentinas principalmente porque quitó el peso de las estancias en lo que al turismo rural se refiere y brindó nuevas alternativas a otros productos del mundo rural. No obstante, las estancias siguen existiendo como tales, en especial para el turismo de aventura en aquellos espacios donde se cuenta con un terreno para la realización de deportes de un cierto grado de riesgo. Por unos años también sirvieron como centro de caza, aspecto resentido por las comunidades adyacentes dado que se abrían a turistas extranjeros que mataron indiscriminadamente la avifauna autóctona llevándola a su exterminio. Dado que pagaban grandes sumas de dinero, principalmente en Euros, siempre llegaron a contar con personas que les servían de guías o les abrían las puertas.

Mucho más positivo fue el accionar de los pequeños pueblos rurales entre los que se destaca Tomás Jofré, a aproximadamente 100 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires y que estaba agonizando por el cierre del ferrocarril. Las pocas familias que permanecieron sobreviviendo con su jubilación idearon transformar sus hogares en restaurantes convirtiendo a la localidad en un importantísimo Polo Gastronómico que atrae por su comida (carne asada y raviolones) pero también por la tranquilidad del entorno rural..

Esto sirvió de inspiración al gobierno provincial quien, tomando como ejemplo el Plan Nacional de Turismo Rural creó el programa *Pueblos Turísticos*.

Dicho programa promueve el desarrollo de actividades y emprendimientos turísticos sostenibles en las pequeñas localidades con el objeto de generar identidad, crear fuentes de empleo y recursos genuinos e incentivar el arraigo”. Ello se traduce en el apoyo de especialistas, capacitación y promoción de estos pueblos a nivel local, nacional e internacional. Fomenta una nueva relación entre el Estado, los municipios y las localidades con juntamente con el sector privado. En la actualidad se encuentran dentro de este programa 17 pueblos (Figura 3)..

Figura 3: Programa Pueblos Turísticos



Fuente: Extraído de <http://www.pueblosturísticos.tur.ar/map.html>

El programa Pueblos Turísticos fue implementado a través de la Secretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires en colaboración con el Banco de la Provincia y el Centro de Investigaciones Territoriales y ambientales (CITB).

Si bien el Programa prevé poner en valor el patrimonio natural y cultural de estos pueblos, su grado de atracción no es lo suficientemente fuerte como para generar un desplazamiento pero lo han resuelto con la gastronomía. La demanda, que se dirigía a las estancias para pasar un día de campo, encuentra lo que buscan en estos pueblos además de tener la libertad del libre desplazamiento. Un ejemplo de éxito es

Carlos Keen (Figura 4) a algo más de 100 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires que comenzó a ser promocionado luego de la reconstrucción de su vieja estación de ferrocarril pero que luego de seguir el ejemplo de Tomás Jofré, no sólo descongestionó a esa localidad sino que se popularizó como centro gastronómico (Schlüter, Norrild y Navarro, 2014).

Figura 4: Pueblo Turístico Carlos Keen



Fuente: Archivo fotográfico CIET

Frente a políticas agropecuarias nacionales desfavorables, el gobierno de la provincia de Buenos Aires reconoció la diferencia de la capacidad productiva de su Sudoeste y utilizó a turismo como instrumento de desarrollo de esa región dándole forma jurídica e implementando algunos proyectos. Lo original del accionar provincial fue que actuó sobre la producción generando nuevas actividades productivas que pudiesen ser de interés para los turistas y cuya venta generaría ingresos adicionales a los productores como olivares (aceitunas, aceite de oliva, etc.), viñedos (vinos, espumantes, etc.), frutos rojos (mermeladas, licores, chutneys, etc.) y lavandas entre otros,

COMENTARIO FINAL

No se ha escrito mucho sobre el turismo rural en Argentina pero es una actividad que tiene su tradición en el país y que despierta interés en un gran sector de la población. Al ser un país agro-ganadero las posibilidades de desarrollo de esta modalidad son grandes aunque dirigidas a un segmento del turismo extra-regional.

La población local lo ve más como una forma de incrementar su bienestar y es por ello que los planteamientos de desarrollo que lo integran despiertan mayor interés que las reflexiones sobre el tema.

La forma tradicional de turismo rural, es decir el turismo de estancias no despierta, como es lógico inferir, el interés necesario porque involucra a un pequeño sector de la población, es decir, aquel que por sus condiciones hereditarias tuvo acceso a aquellos cascos importantes que pertenecieron a sus antepasados. Pero aquellas personas que no cuentan con esos medios sí confían en que la llegada de visitantes les produzca una serie de beneficios económicos.

El Plan Nacional de Turismo Rural abría muchas posibilidades al incorporar a esta modalidad una amplia gama de situaciones de las cuales todos los interesados se podrían beneficiar. En este contexto es la gastronomía una de las principales protagonistas, en especial que todo lo que se relaciona con el turismo gastronómico adquiere cada día mayor importancia. La preparación de alimentos en el medio rural actúa como un importante factor de desarrollo sostenible ya que toma para la elaboración de los platos los ingredientes que se producen en el lugar.

Si bien no se cuenta con estadísticas para el turismo interno –y mucho menos para estos pequeños lugares alejados del conocimiento de muchos funcionarios- es posible observar como lentamente surgen nuevos emprendimientos y como durante los fines de semana los pobladores de áreas relativamente cercanas se dirigen a los establecimientos productivos a realizar sus compras de productos frescos o para simplemente pasar un día al aire libre lejos del bullicio de la ciudad.

Si no existen mayores datos de los principales centros turísticos del país -que a su vez cuentan con una larga tradición en la historia del turismo-, tampoco se puede pretender que a esta altura de las circunstancias lo haya del turismo rural. No obstante, recorriendo el país se observa que es una modalidad que no dejará de crecer pero no tanto en lo que hace a su figura tradicional, es decir en las estancias o en los establecimientos agrícolas ganaderos de diversas proporciones sino en los pueblos rurales ya que aúnan patrimonio, cultura y la libertad de desplazamiento. Es

decir, la no obligación de estar siguiendo las instrucciones de un guía o de un responsable del lugar visitado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARRERA, Ernesto. *Red Argentina de Turismo Rural (RATUR). Fundamentos para su organización*. INTA – IESER, 1996.

BARRERA, Ernesto y STANIAK, Carmen. *Rutas alimentarias. Una estrategia de desarrollo turístico inclusivo fundada en alimentos con identidad*. En Turismo Rural y en Áreas Protegidas, (Matías GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Carmen LEÓN GONZÁLEZ, Javier de LEÓN LEDESMA y Sergio MORENO GIL Coordinadores. Editorial Síntesis, Madrid, 2014, pp. 83 - 98.

HAHN, Bolko von. *Das Herz des Gaucho. Argentinien in Sage un Geschichte*. Verlag E. Beutelspacher, Buenos Aires, 1943.

JENSEN, Marie; BOUTEILLIER, María Silvia; ZEINSLEGER, Elsa; DANIELS, Esteban y ALAZARD, Stella Maris. *El patrimonio arquitectónico de las estancias de Tierra del Fuego como recurso turístico*. Estudios y Perspectivas en Turismo, v.10n1y2: pp. 91 – 112.

NAVARRO, Fernando y SCHLÜTER, Regina. *El Turismo en los pueblos rurales de Argentina. ¿Es la gastronomía una opción de desarrollo?* Estudios y Perspectivas en Turismo, v19n6: pp. 909 - 929, 2010.

NORRILD, Juana. *Las postales como creadoras de imagen de destino. El gaucho y la identidad argentina*. Estudios y Perspectivas en Turismo, v10n1y2: pp. 131 – 151, 2001

RÖDLING, Michaela. *Urlaub auf den Bauernhof I. Eine psychologische Untersuchung der Einstellung der Bauern zu ihren Gästen*. Studienkreis für Tourismus, Starnberg, 1974.

----- . *Urlaub auf den Bauernhof II. Eine psychologische Untersuchung der Erwartungen der Urlauber*. Studienkreis für Tourismus, Starnberg, 1975.

SAGPyA – SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA y ALIMENTACIÓN. Plan Nacional de Turismo Rural. Buenos Aires, 2000.

SALCICCIA, Diana. *Ecoturismo rural y desarrollo sustentable del patrimonio natural e histórico cultural*. Estudios y Perspectivas en Turismo, v10n1y2: pp.113 – 130.

SCHLÜTER, Regina. *Turismo y patrimonio gastronómico. Una perspectiva*. CIET, Buenos Aires, 2003.

SCHLÜTER, Regina Schlüter y NORRILD, Juana, *Enotourism in Argentina: the power of wine to promote a region*. En: PANOSSO NETTO, Alexandre y TRIGO, Luiz Gonzaga Godoi (Eds.) *Tourism in Latin America. Cases of Success*, Springer Group, 2014.

SCHLÜTER, Regina; NORRILD, Juana; NAVARRO, Fernando. *Pequeños pueblos y turismo rural en Argentina. Análisis y perspectivas*. En *Turismo Rural y en Áreas Protegidas*, (Matías GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Carmen LEÓN GONZÁLEZ, Javier de LEÓN LEDESMA y Sergio MORENO GIL Coordinadores. Editorial Síntesis, Madrid, 2014, pp. 231 – 244.

VECCHIET, Hugo. *Hotelería Resort de Estancias*. Revista Latinoamericana de Turismo, v1n4: pp. 267 - 272

WANG, Ning, *Tourism and modernity. A sociological analysis*, Pergamon Press, Oxford 2000.